

JEAN DELUMEAU

**EL MISTERIO CAMPANELLA**

Traducción de María Luisa López-Vidriero Abelló

[emiliosola@archivodelafrontera.com](mailto:emiliosola@archivodelafrontera.com)

Colección: Bibliografía: Notas de lectura  
Fecha de Publicación: 17/11/2014  
Número de páginas: 13  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.org](mailto:info@cedcs.org)  
[contacta@archivodelafrontera.com](mailto:contacta@archivodelafrontera.com)

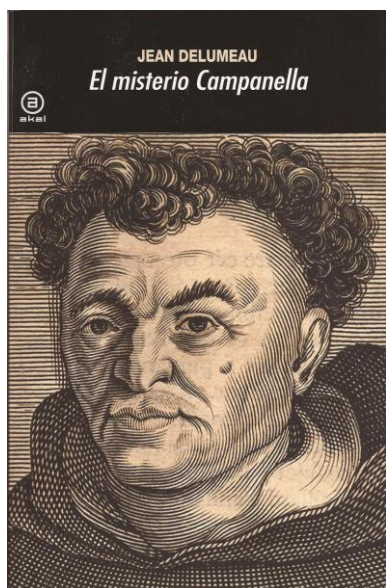
[www.miramistrabajos.com](http://www.miramistrabajos.com)

## JEAN DELUMEAU: EL MISTERIO CAMPANELLA.

Traducción de María Luisa López-Vidriero Abelló.

Madrid, 2014, Akal

ISBN: 978-84-460-3059-1



**T**ommaso Campanella (1568-1639) es una de esas figuras cuya vida parece extraída de una novela. Hijo de un calabrés analfabeto, ingresó en la orden dominica y se convirtió en un filósofo de fama internacional. Escribió una vasta y densa obra cuya mayor parte pudo redactar gracias a su prodigiosa memoria durante los treinta años que pasó en las prisiones de Padua, Roma y Nápoles por herejía. En prisión, escribió, con un aplomo sorprendente, cartas a los sucesivos papas, cardenales influyentes, reyes de España, archiduques austriacos y también a Galileo. Su fama como conocedor de las estrellas hizo que en Roma se le acogiese con respeto al salir de las cárceles napolitanas, convirtiéndose en el astrólogo confidencial de Urbano VIII, que temía una muerte cercana pronosticada por un horóscopo desfavorable. El papa, forzado por la coyuntura religiosa de la época, no pudo continuar prestándole apoyo y facilitó su huida a Francia. Durante los últimos años de su vida, Campanella fue el consejero de Richelieu para los asuntos italianos. Su última intervención pública consistió en hacer el horóscopo del delfín que acababa de nacer, el futuro Luis XIV.

Un personaje así, autor a la vez de *La ciudad del sol* y de una *Apología de Galileo*, profeta milenarista y enemigo de Aristóteles y de Maquiavelo, constituye un enigma, sobre todo si se tienen en cuenta sus cambios de opinión y las sombras que aún persisten sobre su personalidad. ¿Quién era realmente? ¿Qué pensaba?

Jean Delumeau es profesor emérito del Collège de France, donde entre 1975 y 1994 ocupó la cátedra de Historia de las mentalidades religiosas en el Occidente moderno. Maestro de historiadores, entre su prolífica obra cabe destacar *La civilización del Renacimiento*, *La Reforma*, *El catolicismo de Lutero a Voltaire*, *La confesión y el perdón*, *Historia del paraíso* (3 vols.) y su magna obra *El miedo en Occidente*.



www.akal.com



HISTORIA MODERNA

Este libro ha sido impreso en papel ecológico, cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.

La síntesis reciente sobre Tommaso Campanella (1568-1639), de Jean Delumeau, es una puesta al día importante sobre la compleja vida y obra del dominico calabrés que se pasó la mayor parte de su vida entre cárceles pontificias y españolas, antes de terminar su vida en París.

En el Archivo de la Frontera nos hemos interesado por su proceso, en relación con la conjura de Calabria, novelesca acción contra la monarquía hispánica, en la base de su obra más conocida hoy, *La ciudad del Sol*, que escribió en la cárcel napolitana en donde los españoles le mantuvieron (1599-1626) más de un cuarto de siglo. El proceso puede verse en el E-libro: <http://www.archivodelafrontera.com/e-libros/la-conjura-de-campanella-2/>

He aquí el índice del libro de Jean Delumeau:

ÍNDICE GENERAL

*Introducción. Un personaje de novela y su enigma* ..... 5

Revisión histórica de la bibliografía sobre Campanella, 8 – Escritos de Campanella impresos, 14 – Orientación bibliográfica complementaria (Campanella en su época), 23

PRIMERA PARTE. UN PERSONAJE DE NOVELA

I. PRIMEROS AÑOS ..... 29

Calabria, un *finis terrae*, 29 – Un superdotado, 32 – La admiración por Telesio y la «huida» a Nápoles, 35 – La estancia en Nápoles, 38

II. VUELTA A LA CASILLA DE SALIDA ..... 43

Falsas esperanzas, 43 – La prisión en Padua, 46 – Traslado y prisión en Roma, 48

III. LA CONJURACIÓN DE CALABRIA PUESTA EN CONTEXTO ..... 53

Una situación degradada, 53 – La presencia turca, 56 – Profecías y «mutaciones», 59

IV. UN FRACASO LAMENTABLE ..... 63

Los tres principales cabecillas de la conjuración, 63 – El proyecto de la sublevación y sus preparativos, 66

345

V. LA LOCURA O LA MUERTE ..... 71

El sino de Maurizio y de Dionisio Porzio, 71 – Las argumentaciones de Campanella, 74 – La *veglia*, 78

VI. UN PRISIONERO EXCEPCIONAL ..... 83

Las condiciones de su encarcelamiento, 83 – La salida de la desesperación, 87

VII. REITERADAS PETICIONES DE LIBERACIÓN ..... 93

Rechazos y obstáculos, 93 – Las esperanzas puestas en Kaspar Schoppe, 94 – ¿Falsos amigos?, 98 – Últimos años en Nápoles, 101

VIII. ESCRIBIR Y PUBLICAR ..... 105

Escritos anteriores al encarcelamiento de 1599, 105 – En las prisiones de Nápoles, 108 – Los editores alemanes y protestantes, 113

IX. UN RESPIRO FELIZ ..... 119

La Roma de Urbano VIII, 119 – La salida de prisión, 122 – Urbano VIII necesita a Campanella, 126

X. CAMPANELLA ATRAPADO ENTRE URBANO VIII Y GALILEO ..... 131

La *Apología de Galileo*, 131 – Urbano VIII cambia de opinión, 135

XI. ÚLTIMOS AÑOS EN ROMA ..... 139

Un amigo de san José de Calasanz, 139 – La inclinación hacia Francia, 141 – Los franceses en Roma, 143

XII. CAMPANELLA EN PARÍS ..... 147

Una primera acogida cordial, 147 – Reticencias y conflictos, 150

XIII. CAMPANELLA PUBLICA EN FRANCIA ..... 159

El ritmo de las publicaciones, 159 – Un consejero de Richelieu, 162

SEGUNDA PARTE. EL ENIGMA CAMPANELLA

XIV. LA CIUDAD DEL SOL ..... 169

346

\*\*\*\*\*

XV. EL ENEMIGO DE ARISTÓTELES ..... 179

El mal recuerdo de los conventos de Calabria, 179 – Campanella en el contexto filosófico de su tiempo, 182 – Telesio, 185 – De Telesio a Campanella, 186

XVI. UN GRAN PROYECTO FILOSÓFICO ..... 191

No confundir a Aristóteles con santo Tomás de Aquino, 191 – Terminar de una vez con la filosofía «pagana», 195

XVII. LA MAGIA ..... 203

Campanella en su época, 203 – ¿Qué es la magia?, 206 – El pensamiento, 210 – Todo se comunica con todo, 213 – Elogio del mago, 215

XVIII. LA ASTROLOGÍA ..... 217

Una época saturada de astrología, 217 – Cardano relanza el debate sobre la astrología, 220 – Campanella, teórico de la astrología, 223

XIX. UNA CARRERA DE ASTRÓLOGO ..... 227

Un horóscopo excepcional, 227 – Fortunas y desgracias de un astrólogo secreto del papa, 230

XX. CAMPANELLA, LA LIBERTAD DE PENSAR Y LA CIENCIA ..... 235

¿En qué medida fue un novador?, 235 – La libertad de filosofar, 242 – Campanella y el heliocentrismo, 246

XXI. EL PREGONERO DEL SIGLO DE ORO ..... 253

Un profeta, 253 – El final de los tiempos, 258 – Un solo rebaño, un único pastor, 263

XXII. LA MONARQUÍA HISPÁNICA ..... 269

Campanella, consejero político, 269 – Un libro importante en la carrera de Campanella, 271 – El *Discursus de Belgio*..., 273

XXIII. EL «PRINCIPADO DEL MUNDO» ..... 275

Dios, la prudencia y la ocasión, 275 – Consejos imperativos para el futuro rey del mundo, 277 – Geopolítica, 282 – La *Monarquía de Francia*, 287

347

XXIV. CAMPANELLA Y MAQUIAVELO ..... 291

¿Fue Campanella un segundo Maquiavelo?, 291 – La utilización política de la religión, 296 – Dios es la fuente del bien y el dueño de la historia, 299

XXV. CAMPANELLA SE PROCLAMA CAMPEÓN DEL CATALICISMO ..... 307

Un tema complejo, 307 – La «conversión» de Campanella, 310 – Exaltación del catolicismo, 315

XXVI. CAMPANELLA, ¿EL NUEVO PELAGIO? ..... 321

Un pensador sospechoso, 321 – Religión natural y religión social, 324 – Pecado original y doble predestinación, 329 – El bautismo y la salvación, 333

*Conclusión* ..... 339

348

## Introducción

La revisión de la bibliografía campaneliana de la introducción es muy práctica y da una buena perspectiva del éxito en Europa de este autor rebelde, tanto en su juventud como en sus largos años de prisión, y que interesó en su tiempo tanto en sectores católicos (de su orden de dominicos sobre todo) como protestantes europeos, pues la mayor parte de sus obras en vida salieron a la imprenta desde Fráncfort, muchas de ellas estando el autor aún en la cárcel virreinal napolitana. En el siglo XVIII, tras un declive del interés por Campanella – sobre todo al no ser apreciada su filosofía por Descartes –, aparecen dos biografías suyas, una del protestante Ernst Cyprian y otra del dominico Jacques Échard, que lo aborda como un hombre ilustre de los de su orden religiosa. El resurgir del interés por Campanella está relacionado con el éxito de *La ciudad del Sol* en Europa a partir de la versión italiana del original latino, de Giovanni Battista Passerini, en 1836, a la que siguió una edición francesa en 1840 y luego otras más; alcanzó éxito también en Inglaterra y a partir de 1885 se multiplican las reediciones. Los alemanes la traducen a partir de 1900 – aunque en 1789 ya había una versión alemana, heredera del prestigio campaneliano allí –, en 1906 al ruso, y en 1941 en México aparece la primera en español. Hasta 1904 no apareció la versión italiana primitiva, la que había escrito en los primeros años de encierro en la cárcel napolitana; esta versión la tradujo al latín el propio Campanella para darla a conocer entre los sectores intelectuales más cultos del barroco, y fue publicada en París en 1637 como apéndice a otra obra filosófica suya, de donde procede el texto latino cuya traducción se difundió por Europa en el XIX.

Para el despertar del interés por Campanella fueron importantes dos investigaciones italianas del siglo XIX, la de Alessandro d’Ancona, que culmina en la edición de una selección de la obra del calabrés en 1854, y la del napolitano Luigi Amabile, con la edición de numerosos documentos inéditos, entre ellos los de sus procesos (1882 y 1887). De estos apéndices documentales de Amabile proceden las versiones de las declaraciones de los compañeros de fray Tommaso en la conjura de Calabria que estamos sacando en <http://www.archivodelafrontera.com/e-libros/la-conjura-de-campanella-2/> .

La complejidad de la obra de Campanella, por los avatares de sus escritos, con frecuencia perdidos o confiscados y vueltos a escribir, hizo más difícil su conocimiento y difusión. Luigi Firpo (1915-1989) fue el gran difusor de esta obra campaneliana, y sus investigaciones se reunieron en 1990 en cuatro volúmenes publicados en Milán. La otra gran especialista en Campanella en la actualidad es Germana Ernst, así como los historiadores de la ciencia Michel-Pierre Lerner y J.M. Headley. Finalmente, Jean Delumeau recoge en la introducción los escritos de Campanella impresos (pp.14-23), un muestrario amplísimo de la erudición internacional en torno al calabrés, erudición especialmente compleja por estar casi la totalidad de su obra en latín. En español, solamente las traducciones de Primitivo Mariño, para el Centro de Estudios Constitucionales, de *La Monarquía Hispánica* (Madrid, 1982) y de *La Monarquía del Mesías. La Monarquía de las Naciones* (Madrid, 1989), con introducción de Antonio Truyol y Serra.

\*\*\*

La primera parte del libro de Delumeau, “Un personaje de novela”, aborda la biografía de Campanella (pp. 29-165), mientras que la segunda parte, “El enigma Campanella” (pp. 169-344), la dedica más al estudio de su obra y el análisis de su contribución a la filosofía y a la ciencia, con una conclusión final interesante sobre su modernidad:

“¿En qué medida Campanella fue el ‘novador’ que su primer editor alemán Adami y también los libertinos franceses habían creído poder identificar?”

Campanella nos parece, al final del camino, como una especie de Jano. En el debate que se abrió en su época entre ‘Antiguos’ y ‘Modernos’ tuvo un pie en cada campo. Es antiguo por su concepción ‘mágica’ del universo, por su astrología que no desemboca en astronomía, por su profetismo enraizado en las creencias medievales y también por sus sueños de cristiandad – es decir, de monarquía universal – que el éxito de la Contrarreforma había vuelto a poner de actualidad, aunque la consolidación de los grandes estados la estuviese poniendo en cuestión ya en ese mismo momento. Por último, tampoco es un defensor de la libertad de conciencia.

Sin embargo, es ‘moderno’ porque admira a Cristóbal Colón y a Galileo, porque, al contrario que los teólogos, defiende la libertad de investigación frente a la naturaleza, porque afirma que la humanidad del siglo XVII es superior en conocimientos a la Antigüedad, porque desea una educación generalizada para las mujeres y ampliamente abierta a las ciencias y a las técnicas, porque en *La ciudad del sol* propone el modelo de una sociedad sin explotación del hombre por el hombre.” (pp.343-344).

Un hombre del Barroco arquetípico, de alguna manera, en quien la ciencia moderna (racionalidad, experimentación) convive con herencias medievales (prejuicios religiosos, magia y astrología, milenarismo) con toda naturalidad, y con la distorsión añadida en el caso de Campanella de realizar casi toda su obra en la cárcel intentando lograr su credibilidad política, católica ortodoxa y académica.

### Una biografía rebelde y pop

Hijo de un zapatero analfabeto calabrés, huérfano de madre y superdotado desde niño, su padre quería que estudiara leyes en Nápoles pero terminó captado por los dominicos a los catorce años (1582) y sometido por ello a una regla monástica rigurosa que no consiguió en ningún modo neutralizar su rebeldía; un rasgo típico popular calabrés, sin duda, agudizado por la crisis finisecular y que cristalizó en la propia conjura de Campanella. Cuando salió libre de la cárcel napolitana, después de veintisiete años preso, Campanella adoptó un apodo, Berardi, en honor a un notable forajido calabrés, Marco Berardi, apodado el rey de los bosques, uno de los numerosos bandidos

populares que habían tenido que someter las autoridades virreinales españolas en los años sesenta. Un hijo de otro forajido calabrés de los años ochenta, Nino Martino, también participó en la conjura de Campanella desmontada en 1599. La Calabria de los forajidos, de los hombres echados al monte o de los bandidos populares, la de los rebeldes exiliados o emigrados en Berbería o en Estambul, es la Calabria clásica de Campanella, uno de sus hijos más notables del momento.

También es la tierra del abad Joaquim de Fiore (1130-1202) y su análisis profético de la historia, y de Bernardino Telesio (1509-1588), filósofo antiaristotélico que tiene una obra admirada por Campanella, *De rerum natura*, de perfil similar a la obra de Lucrecio del mismo título y de tan gran influencia, sobre todo el atomismo, en la revolución científica moderna. De Telesio recoge un perfil también influyente, que Delumeau resume bien: “El conocimiento nos llega a través de los sentidos” (p.36). En la formación del joven Campanella también se insiste en su amistad con un hebreo que le enseñó la Cábala y la afición por la astrología y las ciencias ocultas o mágicas, y con quien viajó a Nápoles en 1589, con 21 años, al tener problemas ya con los dominicos calabreses. En Nápoles está en el convento de Santo Domenico Maggiore, que había sido también el convento de Giordano Bruno, casi veinte años atrás, en un ambiente de mayor libertad intelectual que en su Calabria natal, y ahí recibió la influencia de una obra sobre la magia natural de Giovanni Battista della Porta, que iba a conformar también el perfil intelectual de Campanella.

“Al final de su estancia en Nápoles (1592), tres de los rasgos principales de las orientaciones posteriores de Campanella están ya formulados: el naturalismo de Telesio, la magia aprendida con Giovanni Maria della Porta y la creencia en la astrología heredada, sin duda, del judío Abraham.” (p.40).

También comenzó a tener problemas en Nápoles, como en Calabria, por su pensamiento sospechoso – una *Philosophia sensibus demonstrata* defendiendo a Telesio, por ejemplo – e incluso fue acusado de tener tratos con un espíritu diabólico alojado en sus uñas... Se le condenó a volver a la filosofía tomista y a Calabria, pero Campanella irá a Roma con intento de que se le tenga más en cuenta y ya por entonces, joven veinteañero aún, es notable su fama, pues el representante del duque de Florencia en Nápoles lo tiene “por uno de los más refinados espíritus de Italia” y piensa que es “un monstruo de la naturaleza” (cit. Pp. 43-44).

Pasó por Roma y por Florencia, en donde no le contrataron como esperaba, por Bolonia y por Padua, siempre de convento dominico en convento dominico, y siempre con problemas; en Bolonia le roban algunos manuscritos que luego aparecen en la Inquisición romana, en Padua llegan a acusarle de agresión sexual a un superior de su orden, y su filosofía antiaristotélica no deja de ser sospechosa en el momento en que a Telesio se le va a incluir en el Índice de libros prohibidos en 1593. En Padua coincide con Galileo, poco mayor que Campanella aunque ambos veinteañeros, recién llegado allí a la Universidad como lector, así como con della Porta, que había dejado Nápoles también huyendo de sus inquisidores. Desde Padua conoció Venecia y se interesó por otra de las líneas dominantes de su obra, presente en los dos libros que le dieron mayor fama y prestigio luego, tanto en *De Monarquía hispánica* como en *La ciudad del Sol*: la

posibilidad de un gobierno universal con un único soberano, ya sea el rey de España, el Papa o el rey de Francia, ya sea un metafísico como en su texto utópico.

Es en Padua en donde le detuvieron los inquisidores venecianos con unas acusaciones muy significativas:

- 1 la autoría de un panfleto en el que trataba de impostores a Moisés, a Cristo y a Mahoma, aunque era un viejo panfleto medieval;
- 2 haber tenido tratos con un judío que luego había vuelto al judaísmo, acusación grave por ser considerado relapso, y en la que entraron otros inculpados;
- 3 escribir un soneto contra Cristo, muy en la línea del Campanella provocador y que luego en el proceso de la conjura de Calabria habría de tener continuación;
- 4 tener en su posesión un libro de geomancia, una suerte de magia de la adivinación, muy posible dado su interés por esos asuntos;
- 5 ataques al gobierno y doctrina de la Iglesia, acusación cuya neutralización por Campanella está en relación con los primeros textos sobre la conveniencia de una ‘república cristiana’, precursores de sus posteriores “De monarquía...”;
- 6 acusación de seguir a Demócrito o materialismo atomista, que relaciona el conocimiento con las sensaciones producidas por emisiones de los átomos que componen las cosas, presente en sus textos telesianos citados que le robaran en Bolonia.

Torturado en Padua, fue llevado en secreto a la cárcel de la Inquisición en Roma en octubre de 1594, en donde estaba desde hacía dos años largos Giordano Bruno (1548-1600), en donde se le torturó de nuevo y se le envió a un convento de su orden tras adujurar como sospechoso grave de herejía, en donde estuvo hasta diciembre de 1596. A lo largo de 1597 estuvo de nuevo en la cárcel inquisitorial romana unos meses por acusaciones de tratos con el hebreo de la época napolitana, y de allí salió para regresar a Nápoles a principios de 1598, y en el verano estaba de nuevo en Calabria. En su segunda estancia en la cárcel en Roma coincidió con un anabaptista que había estado en Polonia, Francesco Pucci, a quien decapitaron como relajado o vuelto a la herejía en 1597, y cuya obra *De regno Christi* habían incluido en el Índice. Campanella, que en todo ese tiempo carcelario no había dejado de escribir, tanto poesía como nuevas redacciones de textos perdidos o confiscados, así como otros nuevos, evocó a Pucci tanto en un poema como en algunos pasajes de *La ciudad del Sol*, y Delumeau evoca su amistad de manera elocuente, para comprender al posterior Campanella de la conjura:

“Los dos pensadores compartieron algunas de las grandes ideas renovadoras y tuvieron en común muchos de sus mayores intereses. Ambos estaban convencidos de que Cristo había muerto también para los no bautizados, de que una religión natural alentaba en el corazón de todos los hombres, que una ‘república cristiana’ era el horizonte que debía alcanzar la humanidad, que la plenitud de los tiempos estaba próxima. El advenimiento de esta suerte de milenarismo estaba ligado a la acción de los profetas que lo anunciarían y prepararían su ejecución.”  
(pp.50-51).

Este era el perfil del Campanella recién treintañero que volvía a Calabria, y que iba a protagonizar, un año después de su regreso, la fantástica conjura para la que quería utilizar los dos recursos claves de un hombre de acción: la palabra y las armas; la

predicación y la acción; pues se acercaban mutaciones de estado para el nuevo siglo, puro milenarismo, anunciados por fenómenos naturales espectaculares como terremotos en Calabria o inundaciones en Roma, y había que estar preparados para ello; y como objetivo de esa acción, convertir la Calabria domeñada por los españoles y los eclesiásticos en una república con leyes más justas acordes con la razón y con la naturaleza. Y en la que todo estaba permitido para el éxito de la acción, incluso la ayuda turca. La conjura de Calabria, en fin.

### Un texto utópico como desahogo de un condenado a no expresarse o ser

El joven Campanella entró en la prisión napolitana con poco más de treinta años y no salió hasta casi sesentón; entre torturas y periodos de locura simulada o verdadera, no dejó nunca de escribir y polemizar, aunque ya su pensamiento original se mostró cada vez más condicionado por la necesidad de convencer a sus carceleros de su inocencia o buena voluntad... *La ciudad del Sol* la escribió primero en italiano, en 1602, poco después de ser desmontada por completo la conjura que le atribuyeron a él como instigador principal, y pudiera ser un reflejo más o menos pálido de su verdadera potencia crítica y desarticuladora de dogmatismos y prejuicios políticos y religiosos; potencia que sólo aparece circunstancialmente en algunos momentos de los interrogatorios procesales, con extremos heréticos o blasfemos difíciles de digerir para oídos cristianos por heterodoxos que pudieran ser. Sólo una diluida imagen del Campanella revolucionario que ya no pudo ser, pero que muchos de sus compañeros de conjura, al sugerir sólo algo de lo que entendían o interpretaban que decía, pagaron con su vida como reos de herejía y lesa majestad.

Tampoco el libro de Delumeau entra a fondo en ese Campanella que pudo ser y no fue, aunque el resultado de su exposición es apasionante. Intenta, incluso, mostrar una posible conversión final de Campanella a la ortodoxia católica al no estar demasiado seguro de su ortodoxia esencial, y la modernidad de planteamientos científicos como “la posibilidad de la pluralidad de los mundos” – en sintonía con Galileo o con Giordano Bruno, el mártir de la ciencia – le llevaba a defender posturas eclesiásticas extremas como la ordenación de indígenas o la misa en lengua vulgar; aparece como troncal en su pensamiento profundo ese Cristo que había muerto para todos del anabaptista Pucci, o la sospecha de que Campanella era como un nuevo Pelagio, “ese que había sostenido que, a pesar del pecado original, el hombre conservaba la libertad para elegir entre el bien y el mal y la posibilidad de merecer por sí mismo la salvación” (p.330). Una suerte de Campanella postmoderno y globalizador en ocasiones emocionante desde una perspectiva actual.

“Si hay un tema recurrente en la obra de Campanella es el de los dos libros a través de los cuales Dios habla a los hombres: la naturaleza y las Sagradas Escrituras. Es el tema que figura, entre otros y en términos audaces, como introducción al principio de su *Theología*:

*“El primer libro del que sacamos conocimientos sagrados fue el de la naturaleza. Pero, cuando por la ignorancia y la negligencia fruto de nuestros pecados, este libro no nos basta, necesitamos otro más apropiado para nosotros, aunque no sea el mejor. Porque el mejor es el de la naturaleza,*

*escrito con letras vivas mientras que el otro está escrito con letras muertas, que son solo signos y no realidades como las que nos proporciona el primero.”* (pp. 324-325).

Es la obsesión campaneliana iusnaturalista: la verdad está en las leyes de la naturaleza y si quieres estudiar a Dios has de estudiar esas sus leyes, más elocuentes que las escrituras sagradas de los hombres, siempre perfectibles en su edición y comprensión: “*Los designios divinos que todavía no se han revelado se conocen mejor en la naturaleza de Dios que en nuestras Escrituras...*” (ib.,p.325)

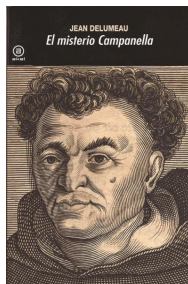
El paso siguiente lo dará Galileo pocos años después: esas leyes están escritas en lenguaje matemático.

Ese furor del encarcelado en Nápoles estalla en algunos textos apasionados y combativos como el *Atheismus triumphatus*, del que Delumeau recoge unos fragmentos de la versión italiana publicada por Germana Ernst (Pisa, 2004) con un título significativo: *L’ateismo trionfato overo riconoscimento filosofico della religione universale contra l’antichristianesimo macchiavellesco*; título más paradójico de un Campanella que tiene para muchos analistas un perfil precisamente maquiavélico en su furor polemista, y que enlaza con el libertinismo barroco de ese momento.

*“Puesto que el mundo es (supuestamente) tan grande como el cuerpo humano y, en proporción, el cristianismo tiene las dimensiones de un dedo, parece fuera de lugar que Dios quiera salvar solamente un dedo de todas sus obras y perder el resto, e incluso que se salve solo una parte del dedo, puesto que los cristianos son tan poco numerosos...*

*“¿Y cómo no ha previsto la salvación de las gentes del Nuevo Mundo y de tantos otros pueblos que desde hace tres mil años o más nacieron antes del nacimiento de Cristo? Y hoy día que hay tantos tártaros, japoneses, chinos, africanos, poblaciones árticas y antárticas que perecen en número infinito sin Cristo. Dios, que es padre, ¿puede, sabe y quiere el bien de los hombres? Si ha muerto solo para los elegidos, ¿por qué ha elegido a tan pocos?* (cit. p. 334).

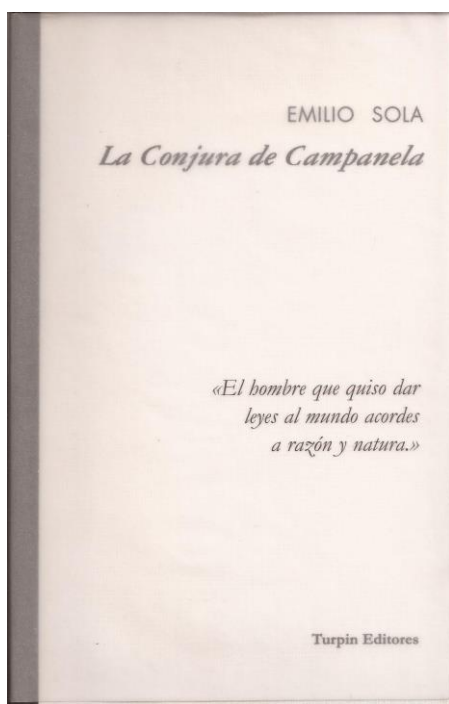
\*\*\*



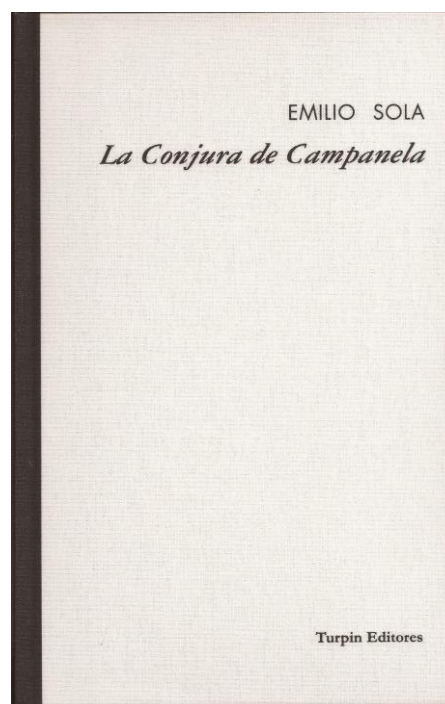
\*\*\*

## APÉNDICE: UNA AVENTURA EDITORIAL

En la primavera de 2007, Gráficas Almeida de la calle Santa María de Madrid, en el Barrio de las Letras, me encargó un texto para iniciar una colección para Turpin Editores que se llamaría precisamente “Barrio de las Letras”, y que diseñó con primor Hilario Franco (“cuestiones creativas”), con una delicada sobrecubierta translúcida que lograba dos portadas tamizadas del libro:



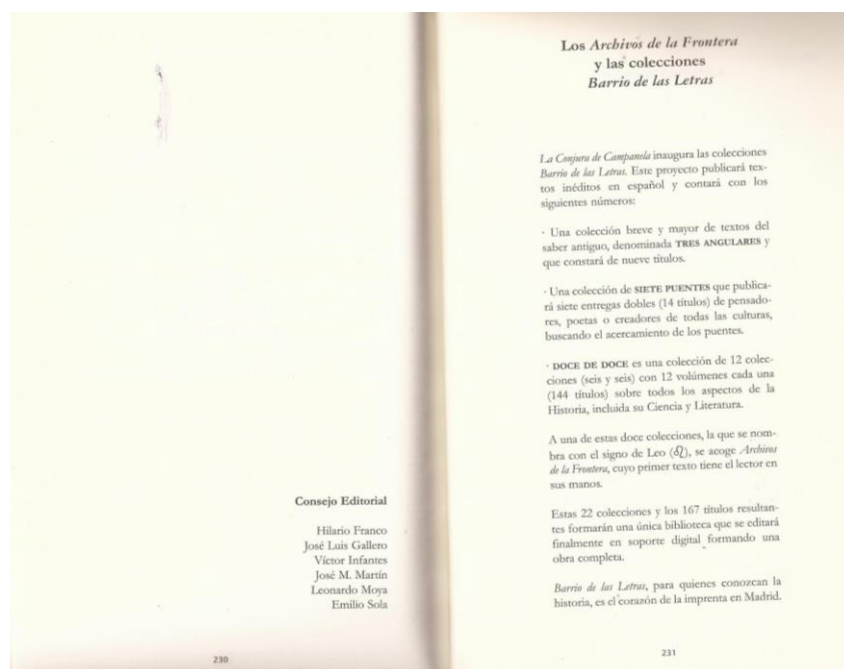
y



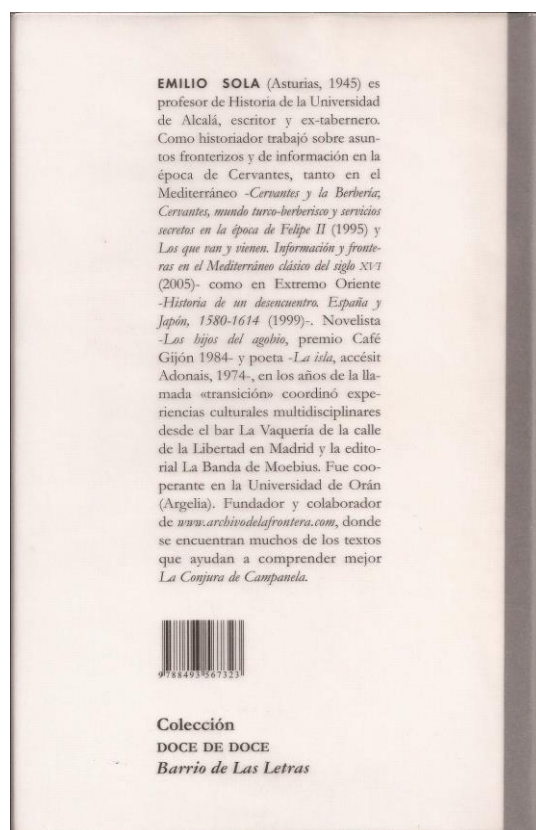
El proyecto editorial era ambicioso, y lo planteábamos también en colaboración con la plataforma del Archivo de la Frontera que estaba en sus primeros meses de vida con su primer diseño de Laura Massimino y Luis Miguel del Cerro (Hazhistoria) y muchas ilusiones. Para ello se me ocurrió plantear un texto para editar en papel, que fue *La Conjura de Campanela*, así de hispanizado el nombre del fraile calabrés, incluso, para resaltar el propósito literario del experimento, basado en los procesos de la conjura publicados por Luigi Amabile en el siglo XIX, de los que entresaqué las declaraciones de los participantes en la conjura y la documentación más señalada que, traducidos al español, conformarían otro e-libro paralelo al editado en papel y complementario suyo. Pura experimentación y búsqueda de fórmulas nuevas en el inicio de la era digital, tan emocionante.

El proyecto editorial no salió adelante, a pesar de la belleza de la primera entrega, para cuya cubierta José Manuel de Gráficas Almeida importó una tela italiana especial que admitiera bien la tipografía impresa...

Este era el proyecto editorial:



La contraportada del primer libro presentaba al autor en la sobrecubierta translúcida, en papel vegetal, que daba un resultado bello pero, según se quejaron algunos libreros, frágil, de manera que en los expositores pronto se estropeaba y daba apariencia de libro viejo o usado, tal vez el defecto más llamativo del diseño.

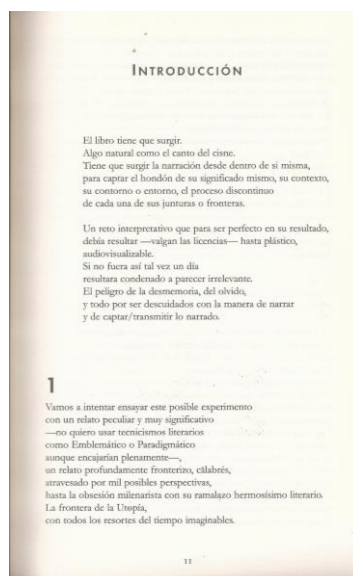


En fin, el índice se puso al principio y al final del libro, y la introducción la planteó el autor versiculada, a la manera como se iban a presentar la mayoría de los contenidos en

el Archivo de la Frontera, en un intento de hacer más legibles y comprensibles texto complejos, sobre todo procedentes de fuentes archivísticas manuscritas o documentales en general.

Introducción	11	APÉNDICES:	
LA CONJURA DE CAMPANELA I: Milenarismo y profecía en el tiempo de <i>El Quijote</i>	25	I	Breve nota crítica 187
PRIMER TRAMO: Cuántos eran y en qué tiempo y lugar se relacionaron	29	II	Índice temático de <i>La Ciudad del Sol</i> 193
II TRAMO: Los frailes dominicos calabreses: los promotores de la Conjura de Campanela	35	III	Doce sonetos de Campanela, precedidos de otro soneto y dos madrigales a Mauricio Reinaldo, en la prisión y en alabanza de sus amigos y contra sus enemigos 199
III TRAMO: Los forajidos, las armas de la Conjura	43		
IV TRAMO: La represión de la Conjura de Campanela (I). El equipo virreinal, Espinel y Jarava	47		
V TRAMO: La represión de la Conjura de Campanela (II). La práctica de la acción Barroca	55		
VI TRAMO: La armada turca del Cigala en Calabria	65		
VII TRAMO: La captura de Dionisio Poncio y Mauricio Reinaldo y la represión de octubre	71		
VIII TRAMO: Los conjurados en Nápoles. La ejecución de César Pisano y los preparativos de los procesos napolitanos	75		
IX TRAMO: La ejecución de Mauricio Reinaldo, el proceso de Nápoles y la locura de Campanela	81		
X TRAMO: El proceso de herejía a lo largo de 1600, en el periodo del juez Tragagliolo	87		
XI TRAMO: Final del proceso de Nápoles y libertad para todos menos para Campanela	97		
XII TRAMO: Algunos desenlaces	105		
LA CONJURA DE CAMPANELA II: El hombre que quiso dar leyes al mundo acordes con razón y natura	111		
1. Disidencia extrema, hasta el hondón erótico, o la frontera del sexo	111		
2. Un Campanela espiritado	121		
3. Los peores temores	125		
4. <i>Janaturalismo</i> y disidencia: los diversos niveles de un relato	129		
5. El relato de Campanela	135		
6. El relato del Lauró y del Biblia	151		
7. El relato del veneciano Scaramelli	159		
ANÁLISIS FINAL	177		
			Los <i>Archivos de la Frontera</i> y las colecciones <i>Barrio de las Letras</i> 231
			Índice 9 y 235

He aquí el aspecto de la página en el arranque de la Introducción, con el versiculado que se iba a utilizar para la presentación de los documentos originales presentados:



Finalmente, el colofón editorial, con un diagrama de Eduardo Scala, era también delicado diseño para algo memorable:

